

hundido, y en el cual iban de seiscientos a setecientos pasajeros.

EN LA PRIMAVERA A PETROGRADO.

En Petrogrado se ha recibido una copia de una orden del día dada últimamente por el general Below a las tropas alemanas que manda y en la que dice entre otras cosas lo siguiente:—

«Soldados! Después de la campaña brillante en el frente ruso y de la ocupación de una serie de grandes poblaciones y fortalezas en Polonia y Lituania, es preciso hacer todavía un último esfuerzo para forzar el paso del Dvina y ampararnos de Riga.

En este punto descansareis durante el otoño e invierno para luego marchar en la primavera sobre Petrogrado.

En los círculos militares de Petrogrado deducen de esta orden del día, de que los alemanes piensan suspender en breve las operaciones que actualmente ocupan y mantenerse a la defensiva hasta la primavera próxima en que emprenderán de nuevo el avance hacia Petrogrado, Moscu y Kieff.

RIGA EN PELIGRO

El diario «The Times» de Londres considera que la ocupación del puente Friedrickstaldt sobre el Dvina por los alemanes es un gran peligro para la plaza rusa de Riga.

Los alemanes cubren con el fuego de su artillería el ferrocarril que cruza la llanada de Dvina.

También ocupan los alemanes el ferrocarril entre Riga y las ciudades del Sudeste de Rusia.

Las comunicaciones entre Dverisk y Vilna están también interrumpidas por igual causa.

COMUNICADO OFICIAL AUSTRIACO.

Pola. — En la frontera de Besarabia, y al Este de la desembocadura del Sereth, los rusos repitieron ayer sus violentos contraataques.

El enemigo fué rechazado por todas partes, sufriendo grandes pérdidas. En el frente del Sereth y en nuestras líneas al Este de Brody y al Oeste de Dubro, la violencia de los combates en relación a la actividad de los últimos días, disminuyó mucho.

En las cercanías del Tarnopol, nos apoderamos del pueblo fortificado de Chant.

Nuestras tropas, que avanzaron al Este de Loutsk, pasaron los terrenos pantanosos.

Al Norte de Lyka, con grandes dificultades, las tropas que combaten en el Este del Gasiolda, rechazaron al enemigo de sus últimos atrincheramientos.

Al Sur del río ganaron algunas posiciones.

En la orilla Norte, mientras los italianos permanecían inactivos en los frentes del litoral de la costa y de Carintia, se desarrollaron en la región de la cima de Kreuz, al Sudeste de Inricken, después de gran pausa, tenaces duelos de artillería intentando el enemigo acercarse a nuestras posiciones por combates de infantería.

Hasta ahora no han logrado nada.

LA FAMILIA DEL VICEALMIRANTE MAULER, EN SIBERIA.

Pola. — El vicealmirante retirado José Retter von Mauler y su esposa, fueron sorprendidos en Kiew por la declaración de la guerra, y les fué prohibido por las autoridades rusas el seguir su viaje.

Después de largas negociaciones, se había acordado con el Gobierno ruso el cambiar al señor y señora von Mauler con el general Dalmasoff y su esposa, que habían sido internados en Templitz.

Este canje no se logró efectuar porque el Gobierno ruso dijo que el vicealmirante no podía viajar por razones militares, según se supo más tarde, bajo pretexto de que había roto la ley de Kiew.

El vicealmirante fué conducido a la cárcel, y la señora y sus hijos, fueron enviados, según los periódicos rusos a Siberia.

El ministro de Negocios Extranjeros pidió en repetidas ocasiones al Gobierno ruso que la familia Mauler fuese puesta en libertad, agregando que el general Dalmasoff, sería igualmente castigado, si hasta el 30 de Agosto no había sido puesto en libertad el vicealmirante Mauler.

Como en esta fecha no habían llegado noticias, el 3 de Septiembre fué dada orden para que el señor y la señora Dalmasoff fueran castigados igualmente.

El primero fué encarcelado en Carsetin, y la señora, fué internada.

PARTE FRANCESA DE LAS TRES TORRES EIFFEL.

— Durante parte de la noche ha habido fuerte cañoneo y lucha de bombas y petardos en los alrededores de Souchez y Neuville.

En Arras, en la región de Vailly de Royo, y en las mesetas de Quenneviers y Nouvron, un fuerte bombardeo alemán dió lugar a que las baterías francesas respondieran con indudable eficacia.

En Champaña, cerca de Beaurejour fuego muy vivo de artillería.

Varios aviones alemanes lanzaron bombas sobre Geratmer.

La primera tentativa no dió resultado alguno y la segunda ocasionó dos víctimas.

Ultima hora

Confirman de Londres el que los alemanes han avanzado en Tediasta y al Sur de Riga y hacen notar el peligro que corre este importante golfo de caer en poder de los germanos.

Añade que los alemanes tienen interrumpida la línea del ferrocarril entre Diestdist y Wilna.

BOMBARDEO AEREO

De Roma comunican que un aeroplano austriaco ha arrojado bombas en el lago de Venecia, sin que haya causado daños.

NOTICIA DESMENTIDA

«La Concordia» ha publicado una información diciendo que el Cardenal Cibous ha tenido una entrevista con el presidente de la República Wilson, para felicitarle por mandato del Papa por haber terminado con éxito las notas diplomáticas.

Dice también que el Santo Padre le ha interesado a Wilson para que interceda por la paz; que en el mismo sentido ha exhortado al Kaiser y se propone hacerlo a las restantes potencias beligerantes.

Esta noticia, que ha corrido por todas partes, ha sido ya desmentida.

BARCOS CAPTURADOS

De Londres participan que según los datos facilitados por el almirantazgo, los alemanes han capturado en lo que va de año hasta el 31 de Agosto, 3.000 barcos, de las diferentes naciones, que representan 4 millones de toneladas.

VAPORES A PIQUE

De Londres comunican que ha ido a pique el vapor sueco «Iden-Restro». También dicen de la misma procedencia que ha sido echado a pique por los alemanes el vapor «Irove», habiéndose salvado el capitán y 18 tripulantes.

La situación política

—(—)—
Rumores y comentarios. — ¿Habrá crisis? — ¿Cierva ministro? — Las otras carteras.

Se asegura que el Gobierno del señor Dato se verá pronto fortalecido con la salida de dos o tres ministros que serán los de Fomento, Instrucción Pública y Gracia y Justicia.

De uno de estos, del señor Ugarte, se habla para un alto puesto en la Presidencia del Tribunal de Cuentas.

Acerea de cómo se resolverá la crisis próxima, se vienen haciendo comentarios por aquellos que se consideran en los secretos del partido gobernante.

Paréceme que está convenido, que sea ministro Andrade. La provisión de las otras carteras dependerá de que se haga pública ahora, ó no, la inteligencia absoluta en que parece viven los señores Dato y Cierva.

Si esto se hace, figurará el señor Cierva en el Gabinete. Y si no se exterioriza todavía el completo acuerdo de los señores Dato y Cierva, entrarán en el Gobierno, según se afirma, el director general de Obras Públicas don Abilio Galderón, y para la tercera cartera suenan los nombres de los señores vizconde de Eza, Portago, Prado Palacio y marqués de Mochales.

Esto se ha comentado hoy en los centros y círculos políticos pero el Gobierno no ha concedido importancia a los rumores de que se hacen eco algunos periódicos.

Consejo de ministros

—(—)—
A LA ENTRADA
A las tres y cuarenta y cinco comenzaron a llegar los ministros a la presidencia para celebrar consejo. Antes conversaron con los perio-

distas haciendo las siguientes manifestaciones:

El ministro de Gracia y Justicia habló de la apertura de los tribunales diciendo que el discurso versaría sobre la socialización del derecho.

El ministro de Marina no llevaba nada al Consejo.

El señor Dato manifestó que ha recibido una carta y un ejemplar del «Correo Catalán» protestando de que el Presidente le haya atribuido ciertas manifestaciones acerca del hundimiento del vapor «Isidoro».

El señor Dato dijo que él no ha aludido a ningún periódico.

El conde de Esteban Collantes dijo: —Ya ven ustedes la polvareda que han levantado las reformas en la enseñanza.

Este revuelo es infundado. Créese que se trata de reformas en Instrucción Pública y no hay nada de eso. No se trata de lesionar intereses de nadie.

Y terminó diciendo: —El pueblo español es especial y muy difícil de comprender.

El ministro de Estado dijo que continúa trabajando en el asunto de los vinos y en otras cuestiones de importancia.

Añadió que no tenía noticias del exterior que comunicar.

Un periodista le preguntó si en su conversación con el señor Dato había tratado cuestiones de importancia a lo que contestó el ministro negativamente.

Y por último el general Echagüe dijo que no llevaba nada al Consejo. Uno de los periodistas le dijo que la vida del Gobierno dependía de las reformas de Guerra, a lo que contestó el ministro:

—Es una apreciación de ustedes. —Lo ha dicho el señor Dato— replicó el periodista.

—Entonces se lo preguntaré a él— terminó diciendo el general Echagüe.

El señor Sánchez Guerra no llevaba tampoco ningún asunto.

Se ofrece a domicilio

Se ofrece a preparar para el Bachiller y para las carreras militares así como para enseñar Francés, Inglés y Latín, un joven de quien darán informes en esta Redacción, Príncipe 3, 1.º.

Se hablaba de un rodillo...

Al romperse las hostilidades, los aliados, especialmente los ingleses, soñaron con un rodillo que había de ser en esta guerra el encargado de asestar el golpe de gracia a los alemanes.

No solo se lo creyeron formalmente los gobiernos aliados, sino que procuraron propagar la especie en sus países respectivos, porque convenía a sus planes que el pueblo participara también de la creencia. Y el buen pueblo se tragó de buena fé la idea del rodillo, con la misma facilidad que se ha ido tragando durante el actual conflicto todas las ruedas de molino que la prensa aliada le ha servido en sus columnas.

La dueña de aquel rodillo era Rusia. El imperio moscovita, estupendamente grande, era inagotable en materia de reclutas, poseía los soldados a millones, y el día que empezara a lanzarlos sobre Alemania, sería el día del aplastamiento absoluto de la odiada rival.

Inglatera, que nunca concibió la existencia de grandes ejércitos, que jamás analizó la conveniencia de los grandes contingentes militares, y que al estallar la guerra vislumbró, ante la necesidad de tenerlos, la imposibilidad en que se hallaba de levantarlos, se admiraba de que existiera un pueblo dueño de reservas fabulosas, dispuestas para la lucha, y se frotaba las manos al considerar que aquel pueblo era su aliado. De aquella admiración, de aquel asombro, nació en el cerebro inglés la idea del rodillo.

Y así fué, que cuando los alemanes, después de conquistar a Bélgica y barrer a las tropas anglo-franco-belgas, penetraron en Francia por el Norte, y el general von Kluck dirigió su fulminante avance sobre París, todos los ojos se volvieron hacia el gigante moscovita; se creyó entonces que era llegado el momento de que se pusiera en marcha la apisonadora; funcionaron las cancillerías, se cur-

saron angustiosos avisos... y, por fin, el ejército ruso empezó a invadir las campañas de la Prusia Oriental.

Cuando los aliados vieron penetrar el rodillo por tierras alemanas, renació en ellos la tranquilidad. La cosa iba al pelo. Como no podía menos de ocurrir, a los gritos de sus ciudades amenazadas, los germanos detuvieron su desenfadada carrera sobre París, descansaron, reflexionaron, comenzaron a retirar divisiones del Oeste y perdieron la batalla del Marne. Era el programa que se cumplía.

Con la retirada de las legiones teutónicas, el gobierno de Burdeos respiró. Se cursaron telegramas efusivos; los franceses se felicitaban en la calle; en Londres empezaron a circular postales ilustradas con el avance de los cosacos por el camino de Berlín, y la prensa de los países aliados se hartó de publicar caricaturas alusivas al fracaso de los alemanes y a su definitivo aplastamiento.

Hasta se pensó, para acabar de embriagar a las masas, en transportar a Francia tropas rusas, por Arkángel, y formar con ellas otro rodillo. La marcha de dos rodillos, en direcciones opuestas, sería una cosa catastrófica. Pero se desistió de este diabólico proyecto, al meditar que para aplastar a Alemania había suficiente con un rodillo. Era mucho más cómodo concederle a Rusia la exclusiva en esta cuestión. Ella se bastaba y se sobraba para triturar a sus vecinos.

Así como así, desde que los alemanes se replegaron en el Marne, el peligro inminente había pasado. Además, Alemania se había visto obligada a sacar tropas de Francia para trasladarlas a Rusia, y esto dejaba por el momento toda posibilidad de que pudieran reanudar la ofensiva.

Así reflexionaban los aliados, y lo que decían era la verdad; pero no fué menos cierto que con aquellas tropas, Hindenburg, arrojando de la Prusia a los cosacos de Rennenkampf desbarató completamente el famoso rodillo, y dió en tierra con el sueño de los ingleses. Una cosa había de compensar a la otra.

Desde entonces, fué un ir y venir el de las falanges alemanas, sin ejemplo en la historia. Como una lanzadera, los soldados del kaiser cruzaron distintas veces la Europa, presentándose tan pronto en el frente oriental como en el occidental, y haciendo sentir en todas partes el peso de su espada. Hasta que un día se les metió en la cabeza acabar con aquella historia del rodillo y demostrar que si alguno había en esta guerra, eran ellos verdaderamente los que lo poseían. Y poniendo manos a la obra, como si fuera cosa trivial, y no empresa de titanes, se calzaron las polainas y emprendieron el camino de Petrogrado.

Aquello ocurría a primeros de Junio. Hoy, después de tres meses, el cilindro teutónico, que se ha tragado desde la frontera polaca hasta más allá de Brest-Litowski, 480 kilómetros, sigue rodando sin cesar por los caminos de Oriente. Ya le ha arrebatado a Rusia doce de sus mejores provincias y parte de otras tres, con una superficie de 220.000 kilómetros cuadrados, o lo que es igual, más de siete veces la extensión de Bélgica. Catorce plazas fuertes, treinta y dos grandes ciudades y numeroso material de guerra han caído en su poder.

Y para que todo haya, hoy cien, mañana veinte, 1.400.000 hombres de un ejército que «Le Temps» se obstina en pintar intacto, han pasado a manos de los austroalemanes.

Y el rodillo, inquebrantable, prosigue sin tregua ni descanso su acelerado movimiento de rotación hacia el corazón de Rusia, con asombro y espanto de la nación moscovita y de sus aliadas de Occidente. Es un cilindro voraz. Nadie sabe donde ni cuando habrá de detenerse. Ante la oleada germánica, pueblos y ciudades, soldados y campesinos entregan sus trincheras, abandonan sus hogares, y se retiran apresuradamente a las regiones del interior del imperio. Es un verdadero éxodo de pueblos asustados, que para escapar a la presión del rodillo, corren por las estepas en busca de un refugio lejano.

Se habla de un rodillo... y aquí tenemos uno, de 1.250 kilómetros de longitud, que hace tres meses que en Oriente aplasta sin tregua ni compasión a las fabulosas huestes del zar de Rusia. Solo que no es este el cilindro con que soñaba Inglatera, sino precisamente el que nadie había vaticinado y el que, con su desesperante movimiento de rotación a la inversa, les está quitando el sueño a los flemáticos ingleses.

LUCAS DEL RIO.

También el laicismo canoniza a sus hombres insignes por la virtud profesada y ejercida, naturalmente, sin obedecer a las normas eternas de la Moral, sin esperanza de obtener premio de la Justicia divina, sin temor a sus fallos y condenaciones.

De ese santoral profano en que figuran preclaros virtuosos del laicismo, se destaca hoy el «venerable» Nakens, director de «El Motín» uno de los santos varones más admirados por la grey heterodoxa, por quien ésta tiene una devoción rayana con la idolatría.

Nakens, para sus devotos, es el hombre bueno por excelencia, de austeras virtudes, misericordioso cual ninguno, amante de la justicia, capaz de los mayores sacrificios en bien del prójimo... Que nadie interprete mal sus acciones, aunque parezcan perversas; él obra siempre movido por un fin noble, guiado por un estímulo plausible. La maldad y la perversión que se le atribuyen estarán siempre en la malevolencia de sus jueces y detractores, nunca en sus actos, que podrán ser una equivocación, cuando más; nunca un hecho imputable como delictivo, o merecedor de censura.

Si mantiene relaciones amistosas con el asesino de Cánovas, y conoce confidencialmente sus propósitos criminales, y los oculta hasta después de perpetrado el crimen, es Nakens digno de respeto y admiración, por que delatar a Angiolillo sería la más vil de las acciones.

Si Morral, después de cometer el horroroso atentado de la calle Mayor, acude a Nakens para que le facilite la fuga, y éste le afeita el bigote, y después de disfrazado se va con él a beber copas a los Cuatro Caminos, mientras las víctimas del atentado mueren, y la Justicia, buscando al criminal, prende y pone en la cárcel a unos inocentes, que no se culpe a Nakens de nada. ¡Su bondad de corazón le ha llevado a amparar al infeliz perseguido!

Seguir enumerando la vida y milagros del venerable Nakens, sería el cuento de nunca acabar.

Desde hace muchos años viene escribiendo «El Motín», casi con el exclusivo objeto de injuriar y calumniar a los sacerdotes de la Iglesia católica; pero lo hace — así lo proclama él — con ánimo de procurar la reforma del clero, mediante la delación de sus vicios e iniquidades. La delación en este caso le parece justificada, por el fin que se propone, y tampoco le importa que las iniquidades y los vicios de que acusa sean pura invención y falsedad, pues conforme a sus declarados designios, aunque la calumnia perjudique individualmente al calumniado, favorece en general al clero, cuya reforma se propone por tales caminos, si hubiésemos de creer en las cónicas y malvadas confesiones de Nakens.

Tal es el nombre que venera el laicismo, y que se destaca hoy de su santoral, entre los demás canonizados, por virtud de una sentencia de los Tribunales.

Por qué el venerable Nakens, cuando no está en poder de la Justicia, le andan buscando, como suele decirse; debido esto, sin duda, a que su moral sin Dios no está de acuerdo con la Ley divina ni con la humana.

Nakens injurió y calumnió en «El Motín» al dignísimo cura párroco de Yepes, y la Asociación para la defensa del clero le demandó de injuria y calumnia, en nombre del ofendido, llevándole al banquillo de los acusados.

El director de «El Motín», el venerable Nakens, no tenía prueba ninguna de las especies injuriosas y calumniosas que había lanzado a la publicidad contra aquel honrado y ejemplar sacerdote. ¡Cómo las había de tener, si todo ello era una patraña infame!

Y cuando el fiscal, en nombre de la Ley, apostrofó a Nakens, como éste lo hizo a Benavente hace pocos días, repitiéndole, poco más o menos, estas palabras, dirigidas al insigne dramaturgo: «Vengan pruebas de esas acusaciones, por respeto siquiera a su profesión de escritor, la más noble de todas, cuando no es el más vil de los oficios», Nakens hubo de bajar la frente humillado y declarar con su silencio que oficio vil y no profesión noble era la suya.

Le condenaron a cuatro años de destierro; y cuando, a pesar de su edad y de sus achaques, el gran pe-